



SUMARIO

	Página
Condiciones de trabajo en la sala de sesiones (<i>reanudación del debate de la 1500.^a sesión y conclusión</i>)	191
Tema 14 del programa:	
Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	192

Presidente: Sr. M. KLUSAK (Checoslovaquia)

Presentes:

Los representantes de los siguientes países: Bélgica, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Dahomey, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Guatemala, India, Irán, Kuwait, Libia, Marruecos, México, Paquistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Australia, Austria, Brasil, China, Irak, Italia, Japón, Países Bajos, Portugal, República Árabe Unida, Yugoslavia.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Organización Mundial de la Salud, Unión Postal Universal.

El representante del Organismo Internacional de Energía Atómica.

Condiciones de trabajo en la sala de sesiones

(*reanudación del debate de la 1500.^a sesión y conclusión*)

1. El PRESIDENTE informa al Consejo que, de conformidad con lo que se había decidido en la 1500.^a sesión, se ha puesto en contacto con el Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y le ha comunicado las observaciones que se habían formulado acerca de las condiciones de trabajo en la sala del Consejo. El Director General ha encargado al Sr. Palthey, Director General Adjunto, que exponga las opiniones de la Secretaría sobre esa cuestión.

2. El Sr. PALTHEY (Secretaría) explica que la sala del Consejo, construida hacia 1935, es una sala de prestigio, a la cual están asociados recuerdos históricos. Fue

concebida para recibir a un centenar de participantes y para sesiones de un promedio de dos horas; hoy recibe de 250 a 300 personas, si no más, y las sesiones duran de tres a cuatro horas. De todos modos, se ha preparado un plan de modernización, y la sala del Consejo debe transformarse dentro de poco, no tanto en lo que respecta al espacio o la disposición como en lo que respecta al mobiliario, al sistema de auriculares, y en la medida de lo que es técnicamente posible, a la climatización.

3. Si se ha elegido esta sala, que evidentemente pesa desde el punto de vista de la ventilación y de la comodidad, para las reuniones del Consejo Económico y Social, ello se ha hecho atendiendo a una vieja tradición. En el mes de julio, se plantean problemas para el uso de esta sala, y es costumbre dar la preferencia al Consejo, reservándole la sala de mayor prestigio. En cuanto a la temperatura, el verano de 1967 es el más caluroso que se ha conocido desde hace doce años. El año próximo, el Consejo podrá elegir entre varias salas y la que actualmente ocupa estará renovada y tendrá un mobiliario nuevo en la platea y mejorado en la gradería.

4. El PRESIDENTE da las gracias al Director General Adjunto por sus explicaciones.

5. El Sr. LÓPEZ (Filipinas) da las gracias al Director General Adjunto por las seguridades que ha dado. Está de acuerdo en que debe preservarse el carácter histórico de la sala del Consejo, pero estima que debe dotarse a la sala de mayor comodidad, pues las delegaciones esperan trabajar más confortablemente en Ginebra que en Nueva York, y no ocurre así. A juicio del Sr. López en el informe del Consejo a la Asamblea General deben incluirse las observaciones que se han formulado y las promesas que se han hecho.

6. Sir Edward WARNER (Reino Unido) dice que, como viene de un país frío, aprecia el calor y detesta el aire acondicionado. Por otra parte, como ama la tradición, no tiene nada que reprochar a la sala en que se reúne el Consejo y asegura al Director General Adjunto que está muy satisfecho con el actual estado de cosas.

7. El Sr. COSÍO VILLEGAS (México) considera, por el contrario, que el estado de la sala se debe a cierta negligencia y teme que algunos consideren que el placer de reunirse en Ginebra merece pagarse con ciertas incomodidades. La incomodidad puede aguantarse, pero por desgracia eso se hace sentir en las condiciones de trabajo.

8. El PRESIDENTE asegura al representante de México que la Administración ha estudiado seriamente la cuestión y que se tendrán muy en cuenta todas las observaciones que se han hecho.

TEMA 14 DEL PROGRAMA

Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (E/4403; E/L.1179)

9. El Sr. WILLARD (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) presenta, en su calidad de Presidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF, el informe de esa Junta sobre su período de sesiones de junio de 1967 (E/4403). Dice que el último período de sesiones de la Junta se ha caracterizado por un acuerdo perfecto entre las delegaciones y por un sentimiento de confianza en el porvenir del UNICEF, que sigue progresando y ha sabido lograr un equilibrio entre la conservación de su personalidad particular y la necesidad de coordinar sus actividades con las de los demás organismos de las Naciones Unidas.

10. Tras haber recordado la evolución del UNICEF desde que se creó, el Sr. Willard manifiesta que el año anterior, en las deliberaciones de la Junta y en el examen de las actividades del UNICEF por el Consejo Económico y Social, se había manifestado cierta preocupación respecto de la delimitación de la esfera de actividades del UNICEF que no se consideraba bastante clara. La Junta pidió al Sr. Labouisse, Director Ejecutivo, que redactase un informe que serviría de base en el período de sesiones de 1967 para examinar la estrategia, los criterios y las prioridades que deberían aplicarse a la asistencia proporcionada por el UNICEF. La Junta aprobó las conclusiones de ese informe (véase E/4403, párrs. 5 a 24). No contenía innovaciones respecto de la política fundamental del UNICEF, pero presentaba un conjunto coherente de los diversos elementos de la política que se había seguido. La tesis principal era que el mejor método para lograr las finalidades del UNICEF y utilizar eficazmente los recursos consistía en el enfoque por países, que estriba en conceder asistencia a favor de programas que tienen prioridad en el contexto de las actividades de desarrollo de los países interesados, determinándose el orden de prioridad de acuerdo con cada país, habida cuenta de la situación local, y a base de una estrategia encaminada a crear los servicios nacionales permanentes necesarios adaptando la asistencia a las diversas zonas económicas del país.

11. Como los recursos del UNICEF son muy limitados, su función debe ser la de agente catalizador que asegure la ejecución de proyectos «de arranque», cuyo éxito pueda atraer recursos suplementarios provenientes de los países beneficiarios o de fuentes exteriores. De ahí que las autoridades de quienes depende la asignación de los recursos nacionales deban atribuir a los proyectos que reciben ayuda del UNICEF prioridad suficiente para que se les asigne el personal y los recursos necesarios. A este respecto, lo mejor es velar por que los proyectos se integren en un programa de desarrollo nacional cuando exista un programa de esa índole. También puede procederse por el método de las asignaciones paralelas, al que el UNICEF ha sido fiel en todo momento. El Sr. Willard no ignora que ese método ha sido objeto de ciertas críticas debido a la carga financiera que impone a los países en desarrollo; por lo demás, la Junta Ejecutiva del UNICEF ha tenido ese problema en cuenta al aplicar

desde hace algunos años la política denominada de asistencia especial. No es menos alentador comprobar que los proyectos que obtienen ayuda del UNICEF, reciben por término medio, de los países beneficiarios, dos veces y media el valor de la ayuda que les proporciona el UNICEF, lo cual es considerable. Otra consecuencia del carácter limitado de los recursos del UNICEF es la necesidad de dar preferencia a proyectos de efecto «multiplicador» y concentrar los gastos en una menor cantidad de proyectos más amplios.

12. Una consecuencia del método de enfoque por países es que no es posible ni aconsejable fijar de antemano criterios precisos para distribuir la ayuda entre los diversos tipos de proyectos y entre los países. Lo esencial es la flexibilidad y el pragmatismo que siempre han caracterizado el método del UNICEF, justificándose la ayuda a los países hasta el momento en que ha dejado de ser necesaria para sus niños y sus adolescentes. La Junta ha pedido al Director Ejecutivo que siga estudiando la situación y presente de vez en cuando datos estadísticos en que se indique la distribución de la ayuda entre los países en función del producto nacional bruto por persona y de la cifra total de la población infantil. La Junta ha hecho suya la conclusión según la cual cabe introducir innovaciones en los programas, explorar nuevos métodos de formulación y obtener el apoyo de las autoridades locales y el de los elementos voluntarios. Ha acogido con satisfacción las actividades encaminadas a coordinar la asistencia del UNICEF con la de los demás organismos de las Naciones Unidas. Por otra parte, ha aprobado asignaciones que se elevan a más de 50 millones de dólares, cifra a la que nunca se había llegado desde que se iniciaron las actividades del UNICEF, distribuyéndose esta ayuda entre 251 proyectos, de los cuales 120 son proyectos de sanidad, 35 de nutrición, 29 de protección social y 57 de educación.

13. En comparación con los años anteriores, se ha aumentado notablemente la proporción de la asistencia destinada a la educación, campo de actividad relativamente nuevo puesto que el UNICEF sólo se dedica a él desde 1961; a fines de 1966 se había proporcionado capacitación a 55.000 profesionales de la enseñanza y esa cifra irá aumentando al progresar la ejecución de nuevos proyectos. En las asignaciones que se han aprobado para 1967, se prevén más de 3 millones de dólares para la compra de material escolar.

14. En la esfera de la sanidad, la Junta ha aprobado el suministro de asistencia para la planificación de la familia dentro del marco de los servicios de higiene materno-infantil, aprobando así las recomendaciones del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria. Ello significa que, en la práctica, la ayuda en esta esfera se proporcionará a petición de los gobiernos, dentro del marco de los servicios sanitarios nacionales y no como un tipo distinto de asistencia, sin que el UNICEF asuma ninguna responsabilidad en lo que respecta a la organización y a la gestión de los programas gubernamentales en esta esfera.

15. En la mayor parte de los proyectos que reciben ayuda del UNICEF se prevé la formación, en los países interesados, de trabajadores destinados a los programas

de ayuda a la infancia; a fines de 1966 se habían proporcionado material y becas para la capacitación de más de 220.000 agentes y trabajadores auxiliares.

16. La Junta ha examinado algunas evaluaciones en varias esferas, y especialmente las que habían hecho la OMS y el UNICEF de la ayuda a los servicios de higiene materno-infantil para el periodo comprendido entre 1960 y 1964.

17. En lo que respecta a la lucha contra el paludismo, la Junta observó que el interés de ciertos países había empezado a debilitarse y aprobó la recomendación del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria con arreglo a la cual ambas organizaciones deberían utilizar su influencia ante los gobiernos de los países donde debe proseguirse esa lucha, y los organismos internacionales podrían suspender la ayuda a los países que no suministran las contribuciones paralelas necesarias para la ejecución de los programas de lucha contra esa enfermedad.

18. El Sr. Willard se refiere luego a las cuestiones de nutrición. Señala en especial que la Junta ha decidido que, en adelante, el UNICEF debería velar más por la aceptación en el plano local de las mezclas alimenticias y por la expansión de la demanda comercial de esos productos a fin de garantizar la viabilidad económica de los proyectos antes de proporcionar los materiales necesarios para la producción local.

19. El Sr. Willard subraya que la Junta se ha declarado convencida de que lo esencial de los recursos del UNICEF debe consagrarse a programas a largo plazo, pero ha reconocido que el UNICEF tiene el deber de actuar rápidamente cuando se manifiesta la necesidad de una ayuda urgente. En 1966 y 1967 se proporcionó una ayuda de 2,5 millones de dólares para las víctimas de la sequía de la India. En su periodo de sesiones de 1967, la Junta pidió al Director Ejecutivo que estudiase los medios para que, en situaciones de urgencia, el UNICEF proporcionase ayuda a las dos partes del Viet-Nam, en colaboración con los organismos de la Cruz Roja. La Junta también ha adoptado medidas para proporcionar ayuda a los niños y a las madres víctimas de las operaciones militares en el Oriente Medio. Ha asignado 200.000 dólares a Jordania y ha autorizado al Director Ejecutivo a gastar 300.000 dólares adicionales en esa región si fuese necesario. Por el momento, se han asignado aproximadamente 470.000 dólares para la ayuda de carácter urgente a los países del Oriente Medio, en forma de alimentos, medicinas, mantas y vehículos.

20. Por último, el Sr. Willard pone de relieve la inmensidad de las necesidades y dice que la ayuda global no ha aumentado en la medida requerida. En tales condiciones, la Junta ha adoptado la única medida posible y razonable: autorizar asignaciones hasta 50 millones de dólares, girando sobre sus modestas reservas y aceptando deliberadamente un riesgo pues, a menos que los ingresos pasen de su nivel actual, es decir, 40 millones de dólares, a los 50 millones de dólares necesarios, las asignaciones podrían tener que reducirse en los años siguientes. En nombre de la Junta Ejecutiva del UNICEF, el Sr. Willard pide por lo tanto al Consejo Económico y Social que

apoye con toda su autoridad el llamamiento que ha hecho para que se asignen fondos suplementarios.

21. El Sr. DELISLE (Canadá) aplaude el programa aprobado por la Junta Ejecutiva del UNICEF para 1968. El Gobierno del Canadá ha apoyado siempre al UNICEF en su labor, y atribuye la máxima importancia a la ayuda a la infancia y a la preparación de los jóvenes para la vida adulta. La delegación del Canadá advierte con satisfacción que se está desarrollando de una manera particularmente alentadora la cooperación internacional en el seno del UNICEF y que los Estados miembros han apoyado casi unánimemente los objetivos y los métodos del Fondo. En el plano nacional, los comités del UNICEF realizan una obra humanitaria en unos veinte países y contribuyen en gran medida al éxito de los programas de asistencia. El Comité del Canadá, por su parte, recauda cada año sumas importantes en beneficio del UNICEF. Durante el año transcurrido, la recaudación de fondos ha superado la cifra de 1 millón de dólares. En 1966, el Gobierno del Canadá ha aportado al UNICEF una contribución voluntaria por un valor de 1 millón de dólares y otra contribución suplementaria de 100.000 dólares destinada a honrar la memoria de los niños que perecieron en las catástrofes ocurridas en Aberfan (país de Gales) y en Dorian (provincia de Quebec). Canadá proporciona igualmente al UNICEF los servicios de funcionarios sumamente competentes.

22. El Sr. Delisle desea dar calurosamente las gracias en nombre de su delegación a la Sra. Sinclair, Directora Ejecutiva Adjunta encargada de los programas, que ha estado durante dos años al servicio de la causa del UNICEF con una abnegación infatigable.

23. El Sr. Delisle presenta el proyecto de resolución preparado por la delegación del Canadá y otras siete delegaciones relativo al informe de la Junta Ejecutiva del UNICEF (E/L.1179). En el segundo apartado del preámbulo se reconoce que el UNICEF tiene un concepto acertado de su papel y de sus objetivos, tanto en lo que concierne a la satisfacción de las necesidades inmediatas de los niños como en lo referente a la preparación de los jóvenes para contribuir al desarrollo económico y social de la nación. En el tercer párrafo se observa que el UNICEF no se olvida de conceder una ayuda de carácter urgente a los niños y a las madres. En el tercer párrafo se toma nota del acuerdo concluido en el seno del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria en lo que respecta a la planificación familiar. Ni que decir tiene que no se concederá asistencia en esta materia más que a los países que posean servicios bien organizados de higiene materno-infantil que así lo soliciten, y que los programas tendrán que ser aprobados por los servicios técnicos competentes de la OMS.

24. En el párrafo 2 de la parte dispositiva se felicita al UNICEF por su constante cooperación con los restantes organismos de las Naciones Unidas, que le ha permitido llevar a buen término los programas de asistencia. En el párrafo 4 se recuerda que el UNICEF está financiado esencialmente por las contribuciones voluntarias, y en el párrafo 5 se encarece a los gobiernos y a las organiza-

ciones privadas a que aumenten sus contribuciones de manera que el Fondo pueda alcanzar el objetivo de 50 millones de dólares en 1969.

25. La delegación del Canadá invita a las demás delegaciones a apoyar el proyecto de resolución.

El Sr. Zollner (Dahomey), Vicepresidente, ocupa la presidencia.

26. La Sra. MIRONOVA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que el objetivo fundamental del UNICEF debe ser asegurar las condiciones necesarias para un desarrollo armonioso del niño. Los programas ejecutados por el Fondo desde hace varios años han demostrado su eficacia y encajan dentro del marco de una obra esencialmente humanitaria.

27. Desde la creación del Estado soviético, la mortalidad infantil ha pasado a ser diez veces menor. Hay 72.000 pediatras en la Unión Soviética; 75.000 médicos siguen cursos de obstetricia. El Estado ha creado todo un sistema de instituciones de ayuda a la infancia que comprende policlínicas y dispensarios para lactantes y niños de corta edad. Procura aumentar constantemente el número de hospitales y de centros de higiene materno-infantil.

28. La delegación de la Unión Soviética aprueba la versión de los programas de asistencia del UNICEF que, a su modo de ver, no siempre se han ajustado a los objetivos establecidos. Considera que el UNICEF no debe centrar su interés en los adolescentes. La enseñanza no es de su competencia. Los niños de menos de 15 años de edad son los que deben recibir su atención y, especialmente los del grupo de uno a seis años, que es el período más crítico en la vida del niño. Además, parece contrario a los objetivos fundamentales del UNICEF el ocuparse de la planificación familiar, que incumbe directamente a las familias y a los gobiernos. La delegación soviética no podrá votar el apartado del preámbulo del proyecto de resolución que se refiere a esta cuestión.

29. La Sra. Mironova se preocupa igualmente por el porcentaje tan elevado que alcanzan los gastos administrativos en el presupuesto del UNICEF. Piensa que una parte de los fondos así utilizados debería asignarse directamente al programa de asistencia a la infancia.

30. Del análisis de la distribución de los fondos se desprende que el saldo inutilizado es más importante en el caso de África que en el de las demás regiones. La Sra. Mironova quisiera saber a qué se debe. Sería de desear que los países de África, de Asia, y de América Latina pudieran utilizar, sin una aportación paralela, la asistencia que les presta el UNICEF. Además, la Junta Ejecutiva debe examinar las causas del retraso con que se ejecutan los programas en estas regiones. Por último, el UNICEF debe ayudar a los países en desarrollo a adquirir experiencia en materia de ayuda a la infancia, fomentando la organización de seminarios y el envío de especialistas. La Sra. Mironova advierte que el UNICEF no ha sacado plenamente partido hasta ahora de la experiencia de las instituciones de la Unión Soviética.

31. Por otra parte, considera inadmisible que el UNICEF preste asistencia a los que cometen una agresión, directa

o indirecta. Debe prestarla a los niños que han sido víctimas de la agresión, ya sea en Viet-Nam o en el Oriente Medio, en donde la ayuda de carácter urgente podría encauzarse directamente a través de las oficinas del UNICEF en El Cairo y en Beirut y por intermedio del Comité Internacional de la Cruz Roja. La delegación de la Unión Soviética aprueba la decisión adoptada por la Junta Ejecutiva en su último período de sesiones, de conceder una ayuda de urgencia, por un valor de 1 millón de dólares, a los niños víctimas de operaciones militares. La Sra. Mironova pide al Presidente de la Junta Ejecutiva que le dé más detalles sobre la aplicación de esta decisión.

32. Por lo que respecta al proyecto de resolución, la Sra. Mironova declara que, por las razones que ha indicado anteriormente, su delegación no podrá votar por el quinto apartado del preámbulo, así como tampoco en favor de la primera parte del párrafo 3 de la parte dispositiva, que no responde a la realidad.

33. El Sr. KRISHNAN (India) se congratula de ver que los programas del UNICEF se desarrollan constantemente tanto en amplitud como en posibilidades. Su país agradece al UNICEF el apoyo generoso que le concede y, especialmente, la ayuda de carácter urgente enviada a las regiones afectadas por la sequía. Da las gracias a los comités nacionales del UNICEF y sobre todo al Comité del Canadá que ha proporcionado a la India unos instrumentos de primera necesidad.

34. El Sr. Krishnan advierte, sin embargo, una gran disparidad en la distribución de los créditos por regiones, sobre todo en detrimento de la India donde la cuantía total de la asistencia por habitante es más reducida que en ninguna otra parte. El Gobierno de la India sabe a ciencia cierta que el UNICEF dispone de recursos muy limitados. Por ello, ha decidido elevar su contribución a 6 millones de rupias para 1969, lo que representa un aumento del 50% con respecto a su contribución de 1966. La India entregará una contribución suplementaria de 500.000 rupias en 1967.

35. El Gobierno de la India elogia el papel cada vez más activo del UNICEF en el ámbito de la planificación familiar. La decisión adoptada en el último período de sesiones de la Junta Ejecutiva basándose en las recomendaciones del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria, marca una pauta importante en este sentido.

36. La delegación de la India se complace en figurar entre los autores del proyecto de resolución y espera que este texto se apruebe por unanimidad.

37. El Sr. SQUIRE (Estados Unidos de América) subraya que, en sus debates, el Consejo se ha mostrado plenamente consciente del hecho de que el UNICEF es una organización humanitaria que ha asumido la obligación moral de ayudar a los niños desvalidos. Las fluctuaciones políticas no restan nada a tal obligación; por el contrario, no hacen más que aumentar las responsabilidades del UNICEF. El tiempo es un factor especial en este sentido y hay que recordar que los programas ejecutados no están destinados únicamente a redundar en un beneficio inmediato para los niños, sino a prepararlos a que con-

tribuyan de una manera más completa y útil al desarrollo económico y social de su país. Efectivamente, el desarrollo nacional de un país depende en gran medida de las posibilidades dadas a la juventud para crecer y desarrollarse normalmente; es igualmente cierto que el nivel de desarrollo de un país determina las condiciones en las que los niños nacen, crecen y se hacen adultos.

38. Los objetivos humanitarios que persigue el UNICEF justifican las importantes contribuciones privadas que recibe y que representan el 20% del total de sus ingresos anuales. La Junta Ejecutiva ha aprobado la recomendación del Director General encaminada a lograr un objetivo financiero de 50 millones de dólares. Si la Junta Ejecutiva ha tomado esta decisión audaz y ha aceptado un riesgo calculado contando con ingresos futuros suficientes para mantener el nivel de las asignaciones de 1967, ello se explica por el hecho de que las necesidades de los niños en los países en desarrollo son tan grandes que los países deben hacer todo lo que esté en su mano para aliviarlas en el plazo más breve. A título de ejemplo, el Sr. Squire recuerda que 700 millones de niños menores de 15 años de edad viven en países en que los ingresos nacionales por habitante son inferiores a 500 dólares, y que 500 millones de niños viven en países en que estos ingresos son inferiores a 100 dólares.

39. El Sr. Squire manifiesta su satisfacción por el hecho de que gran número de países hayan hecho pública su voluntad de incrementar su contribución al UNICEF. Abriga la esperanza de que el Gobierno de los Estados Unidos estará pronto en condiciones de contribuir más ampliamente a los gastos del UNICEF, como había anunciado su intención de hacerlo, previa aprobación del Congreso, en la medida en que otros países aumenten sus propias contribuciones.

40. El programa aprobado por la Junta Ejecutiva del UNICEF muestra que este organismo concede un lugar importante a los programas de enseñanza y de formación profesional, que reciben ya una tercera parte de los recursos disponibles. Los Estados Unidos están convencidos de la importancia de la enseñanza y de la formación del desarrollo y conceden su apoyo a la decisión de la Junta. Como ha subrayado el Secretario General en su informe sobre el aprovechamiento y utilización de los recursos humanos en los países en desarrollo (E/4353 y Add.1 y Add.1/Corr.1), es indispensable que los programas de enseñanza sean realistas y tengan en cuenta las necesidades particulares de cada país. Con frecuencia habría que modificar los programas para que se ajustaran más a los objetivos deseados. En los Estados Unidos se procede continuamente a modificar los programas para adaptar la enseñanza a las condiciones de vida, que están en continua evolución. Por ello, todos los países desarrollados deben sumarse a los esfuerzos de los países en desarrollo que tienden a elevar el nivel de enseñanza dispensado a sus hijos y asegurar un vínculo más estrecho entre la enseñanza y la vida. Es alarmante advertir que, en los países en desarrollo, más del 50% del cuerpo docente no ha recibido una formación profesional y que la marcada escasez de manuales escolares constituye un obstáculo grave para la mejora de la calidad de la enseñanza. Los países en desarrollo deben hacer frente

también al problema del abandono prematuro de la escuela, lo que no hace sino acentuar la gravedad del analfabetismo.

41. El Sr. Squire toma nota con satisfacción de los esfuerzos desplegados conjuntamente por el UNICEF y la UNESCO para evaluar en seis países los resultados de los proyectos en materia de enseñanza, realizados gracias a la ayuda del UNICEF. Esa evaluación permitirá a la Junta Ejecutiva, durante su reunión de 1968, revisar su programa y disponer de datos suplementarios para preparar el futuro de una manera racional.

42. El representante de los Estados Unidos se congratula de que el UNICEF haya emprendido importantes programas en materia de salud y protección de la madre y el niño. Sin embargo, deplora que las asignaciones destinadas a la nutrición se hayan mantenido al mismo nivel que en 1966 y sean incluso ligeramente inferiores a la media del período de 1961 a 1965. Dada la importancia que reviste la nutrición para mejorar la salud y el bienestar, es indispensable que en los futuros programas ocupe un lugar más importante. Conviene salvar la deficiencia de proteínas de que adolecen los niños de muchos países en desarrollo. Como declaró el representante de los Estados Unidos en la 420.^a sesión del Comité de Asuntos Económicos, los Estados Unidos han gastado 24 millones de dólares en 1967 en sus actividades de investigación y preparación de alimentos ricos en proteínas, y proyectan incrementar para 1968 en un 100% la cantidad de alimentos de elevado contenido proteínico que distribuyen y en un 50% los fondos que destinan a los programas en esta misma esfera.

43. El Gobierno de los Estados Unidos celebra que la Junta Ejecutiva haya adoptado la recomendación del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria, que prevé que el UNICEF podrá proporcionar, a petición de los gobiernos, una ayuda en materia de planificación familiar como parte integrante de los programas de higiene materno-infantil. A este respecto, el Sr. Squire recuerda que el Presidente de los Estados Unidos ha declarado en su mensaje sobre el estado de la Unión, que la humanidad debe hacer frente a la carrera que se ha entablado entre el suministro alimentario y el incremento de la población. Ha propugnado la adopción de medidas concertadas para producir más artículos alimenticios y para que los países en desarrollo más necesitados emprendan voluntariamente la aplicación de programas de planificación familiar. Por eso el Sr. Squire confía en que los países que conceden a la planificación familiar un puesto prioritario incluirán dichos programas en sus solicitudes de ayuda en materia de higiene materno-infantil.

44. El representante de los Estados Unidos subraya la importante contribución que el UNICEF aporta a la emancipación de la mujer. Muchos proyectos del UNICEF dependen de la comprensión y de la cooperación de las madres. Además, la mayoría de los programas de ayuda a la infancia corren a cargo de mujeres.

45. La delegación de los Estados Unidos acoge favorablemente la invitación del Gobierno de Chile que se ha

ofrecido para que el período de sesiones de 1969 de la Junta Ejecutiva del UNICEF se celebre en Santiago. Este período de sesiones permitirá a los miembros de la Junta Ejecutiva comprender mejor las necesidades de los niños en América Latina. Esto reviste una importancia capital, pues tanto en esta parte del mundo como en otras, es inaceptable que los niños padezcan hambre en su cuerpo y en su espíritu y se vean privados de los cuidados médicos y de enseñanza.

46. Sir Edward WARNER (Reino Unido) manifiesta que su Gobierno aprueba el punto de vista nacional adoptado por el UNICEF en su acción en favor del desarrollo. Dado que las condiciones y las necesidades difieren considerablemente de un país a otro, es preferible no tratar de fijar orden general de prioridad. En vista de sus recursos limitados, el UNICEF no debe emprender proyectos demasiado vastos en un pequeño número de países; antes debe conservar cierta libertad de acción que le permita hacer frente a nuevas necesidades que surjan y estar en condiciones de preparar proyectos experimentales, que si dan buenos resultados, deben ser financiados con otras fuentes, a fin de que el UNICEF pueda concentrar sus esfuerzos en otras esferas en que las necesidades son mayores.

47. El representante del Reino Unido celebra los esfuerzos que despliega el UNICEF para coordinar sus actividades con las de otros organismos y facilitar a los representantes residentes del PNUD datos sobre sus iniciativas. Está de acuerdo con la representante de la Unión Soviética para opinar que la enseñanza es de la incumbencia de la UNESCO y que la segunda parte del segundo párrafo del preámbulo va demasiado lejos; las necesidades de la infancia son casi ilimitadas, y el UNICEF recibirá difícilmente contribuciones suficientes si su programa excede de los límites de su esfera de actividades.

48. El orador observa con satisfacción que la acción del UNICEF en la esfera de la planificación familiar progresa sin interrupciones, que la Junta Ejecutiva ha llegado a este respecto a un acuerdo general a base de una estrecha colaboración con la OMS, y por esto apoya el quinto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución.

49. Sir Edward Warner se declara satisfecho de las medidas de urgencia que ha tomado el UNICEF para ayudar a las víctimas de la crisis del Oriente Medio.

50. El representante del Reino Unido desea que el informe de la Junta Ejecutiva del UNICEF se distribuya con suficiente antelación para que el Consejo Económico y Social pueda discutirlo detenidamente. Si se modifica ligeramente el segundo párrafo del preámbulo, la delegación del Reino Unido votará a favor del proyecto de resolución, pero no hay que ver en ello una indicación de que el Reino Unido actualmente pueda responder al llamamiento dirigido a los gobiernos para que aumente sus contribuciones.

51. El Sr. AZIMI (Irán) dice que en muchos países en desarrollo, el nivel sumamente bajo de desarrollo no permite que la familia, la comunidad y el Estado protejan

debidamente a la infancia; por ello, la ayuda internacional es indispensable para socorrer a millones de niños. En vista de las diferentes necesidades de cada país, la ayuda del UNICEF en los campos de la salud, la nutrición y la enseñanza ha de adaptarse a las condiciones de cada uno y suministrarse en estrecha colaboración con el país interesado. También conviene en que, dadas las limitaciones del UNICEF es necesario atribuir especial importancia a la ayuda bilateral y multilateral. En la ejecución de proyectos experimentales, el UNICEF debe colaborar con los comités nacionales, los gobiernos y las organizaciones técnicas no gubernamentales a fin de encontrar soluciones apropiadas para los problemas que plantea la infancia y efectuar trabajos de investigación. Es igualmente indispensable que el UNICEF coordine sus actividades con las de otros organismos de las Naciones Unidas para evitar la duplicación de trabajos.

52. El representante del Irán considera alentador que el 51,4% de las asignaciones hechas con cargo al programa del UNICEF se destinen a la salud pública, y principalmente a los servicios sanitarios básicos. Con todo, a pesar de los muchos esfuerzos realizados, en vastas regiones faltan todavía servicios sanitarios suficientes. Así pues, aún queda mucho por hacer en este campo. Por lo que respecta a la lucha antipalúdica, el orador aplaude los resultados positivos que ha dado la campaña de erradicación. No obstante, 619 millones de seres humanos continúan viviendo en regiones palúdicas. Por lo que hace a la tuberculosis, las medidas que se han tomado son alentadoras. Lo mismo puede decirse con respecto al pian y el tracoma, pero deben dedicarse esfuerzos más vigorosos a la lucha contra la lepra. El Sr. Azimi observa con satisfacción que en 1967 el UNICEF ha destinado el 12,8% de sus asignaciones al programa de nutrición en favor de las madres y los niños. Sus esfuerzos al respecto se han concentrado principalmente en la producción de alimentos ricos en proteínas. La ayuda del UNICEF a los países en desarrollo en el campo de la enseñanza y la formación profesional — prestada en estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas — ha sido muy fructífera. El Sr. Azimi espera que, en lo futuro, los programas de asistencia dispondrán de medios más cuantiosos a fin de que el UNICEF pueda cumplir aún mejor su humanitaria tarea. El orador está convencido de que el personal encargado de la enseñanza, de la higiene y del desarrollo puede desempeñar un papel importante en las regiones rurales. Las actividades de este personal han producido resultados sumamente alentadores en el Irán, país que ha recibido del UNICEF una ayuda muy eficaz, particularmente en los campos de salud pública, la nutrición, la enseñanza, la erradicación del paludismo, la formación de trabajadores sociales y la formación profesional. El Sr. Azimi espera que esta ayuda del UNICEF se proseguirá en el futuro con igual éxito, a fin de que la juventud pueda participar cada vez más, y con mayor eficiencia, en el desarrollo social y económico del país.

53. El Sr. BILLNER (Suecia) destaca la gran importancia que su país atribuye a la obra del UNICEF y la confianza que le merece su Director Ejecutivo. El orador

celebra que la Junta Ejecutiva aprobara, en su último período de sesiones, una política relativa a la planificación de la familia. Por otra parte, agradece al Sr. Willard que haya aceptado permanecer un año más a la cabeza de la Junta Ejecutiva, y da las gracias a la Sra. Sinclair por su gran labor como Directora Ejecutiva Adjunta encargada de los programas. Para terminar, el Sr. Billner dice que su delegación se complace en ser uno de los autores del proyecto conjunto de resolución.

54. El Sr. GREGH (Francia) lamenta que el informe de la Junta Ejecutiva del UNICEF no haya sido distribuido con suficiente antelación.

55. Aludiendo luego a los debates celebrados en la Junta Ejecutiva en junio de 1967, el representante de Francia manifiesta que el informe del Director Ejecutivo sobre el estado de las actividades constituye una guía inapreciable. El UNICEF trabaja en pro de los niños considerados de manera integral, como individuos frágiles y sin formar, y como miembros de la sociedad cuyo porvenir prefiguran. Así pues, la ayuda a la infancia forma parte integrante de una labor mucho más amplia: la del desarrollo de la familia y de la sociedad.

56. En lo que respecta a las prioridades, es evidente que el UNICEF no puede establecer órdenes generales de prioridad en campos como los de la salud, la educación, la nutrición, etc. Es pues necesario que los propios países determinen el orden de prioridad que requiere su desarrollo nacional, y que el UNICEF lo tenga en cuenta al preparar los programas de ayuda. De esta manera, si bien en el plano técnico se está desplazando el centro de gravedad de la acción internacional, las condiciones particulares de ciertos países pueden de todos modos imponer una actitud diferente. En efecto, a pesar de que la Junta Ejecutiva ha decidido no iniciar nuevas campañas contra el paludismo, está admitido que, si un centro sanitario nacional emprende una acción contra esa enfermedad, el UNICEF podrá destinarle una ayuda. En cuanto a la planificación de la familia, sólo los gobiernos interesados pueden indicar en qué medida necesitan la ayuda del UNICEF. Por ello se dice en el proyecto de resolución que las conclusiones del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria servirán de principios rectores para el establecimiento, a petición de determinados países, de programas de asistencia del Fondo en esa esfera.

57. Es indispensable que el UNICEF no desparrame sus recursos ni asocie sus programas a los planes nacionales de desarrollo o a los programas de asistencia de otros organismos internacionales. Cabe felicitar de que el UNICEF se haya ocupado con éxito del problema de la coordinación. En lo que respecta al programa de ayuda a la educación, emprendido con la colaboración de la UNESCO, el representante de Francia espera que el informe de evaluación que se presentará a la Junta en 1968 será menos abstracto que los anteriores. Refiriéndose a continuación a los programas de urgencia, el Sr. Gregh subraya que el UNICEF debe seguir destinando una parte importante de sus recursos a la ayuda de carácter urgente. A este respecto, la Junta Ejecutiva ha pedido al Director Ejecutivo, a solicitud de Francia, que

estudie la manera de aumentar la ayuda del UNICEF al Viet-Nam del Norte y al Viet-Nam del Sur, en colaboración con la Cruz Roja. Así pues, el Consejo Económico y Social puede felicitar de que el UNICEF coadyuve, en el plano humanitario, a la acción de las Naciones Unidas en las regiones agobiadas por conflictos.

58. El representante de Francia destaca que la finalidad del proyecto de resolución es atraer la atención de los gobiernos hacia el objetivo financiero de 50 millones de dólares que se ha fijado el UNICEF para poder cumplir su tarea con más eficacia. Francia ha aumentado su contribución al UNICEF que, de 1,1 millones de dólares, se ha elevado a 1.409.000 en 1967. Para terminar, el representante francés expresa la esperanza de que el Consejo aprobará el proyecto de resolución presentado.

59. El Sr. JACHEK (Checoslovaquia) dice que su país estima en mucho la labor humanitaria realizada por el UNICEF en pro de los millones de niños que padecen por efecto de la opresión colonialista y racista que ha reinado en ciertos países, así como de las destrucciones acarreadas por la guerra. Sin embargo, el UNICEF no dispone de medios financieros adecuados para hacer frente a todas las necesidades.

60. En el informe de la Junta Ejecutiva se atribuye gran importancia a la planificación en beneficio de la infancia y de la juventud dentro del desarrollo nacional. Los resultados de las conferencias regionales que se han celebrado al respecto en América Latina y Asia parecen alentadores. La declaración del Director Ejecutivo, que se propone intensificar los trabajos del UNICEF en materia de planificación, satisface a la delegación checoslovaca.

61. El Sr. Jachek aprueba la orientación que da el UNICEF a sus actividades, así como sus esfuerzos por estrechar su colaboración con los demás organismos de las Naciones Unidas tanto en el plano internacional como en el regional. El orador aprueba también la política del UNICEF, que se preocupa por el desarrollo físico e intelectual de los niños considerados de manera integral.

62. La delegación de Checoslovaquia apoya el proyecto de resolución, pero considera conveniente modificar el quinto apartado del preámbulo y el párrafo 3 de la parte dispositiva de modo que todos los miembros del Consejo puedan aprobar el proyecto.

63. Para concluir, el Sr. Jachek manifiesta que su país está dispuesto a estrechar sus lazos con el UNICEF y a estudiar la posibilidad de colaborar con él sobre bases más concretas, de manera que el UNICEF pueda valerse, en caso necesario, de la experiencia de Checoslovaquia.

64. El Sr. COX (Sierra Leona) insta al UNICEF a que continúe colaborando con los otros organismos de las Naciones Unidas. La asistencia materno-infantil debe ser a este respecto el objetivo fundamental. El Fondo debe asimismo proseguir sus esfuerzos en los campos de la nutrición y de la lucha contra las enfermedades. El Sr. Cox observa con satisfacción que el UNICEF ha sabido hacer frente a situaciones muy críticas en el

Viet-Nam y en el Oriente Medio. Su delegación votará en favor del proyecto de resolución.

65. El Sr. WILLARD (Presidente de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que la tardía distribución del informe en todos los idiomas de trabajo se debe a que, por hacerse celebrado en junio el último período de sesiones de la Junta Ejecutiva, la Secretaría tuvo poco tiempo para efectuar las traducciones.

66. En lo que respecta a los socorros enviados al Oriente Medio, el Sr. Willard recuerda que, en su sesión del 13 de junio de 1967, la Junta Ejecutiva decidió, en conformidad con una propuesta del representante de Yugoslavia que fue aprobada por unanimidad, prestar una asistencia inmediata a los niños víctimas de las operaciones militares. El 16 de junio se informó a la Junta Ejecutiva de que ya se habían enviado al centro de Beirut medicamentos y mantas para niños lactantes. Por otro lado, se recomendó una asignación de 200.000 dólares para Jordania y otra de 60.000 dólares para Siria y la República Árabe Unida, habiéndose enviado ya la mayor parte de esos socorros. Después, atendiendo una solicitud formulada por Israel, se recomendó una asignación complementaria de 152.000 dólares para enviar mantas a las madres de los niños de las zonas ocupadas de la franja de Gaza y de la Península del Sinaí. El Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina proporciona las raciones de alimentos.

67. Desde hace muchos años, el UNICEF suministra ayuda a la República de Viet-Nam. En su último período de sesiones, la Junta Ejecutiva aprobó una propuesta de Francia encaminada a extender esa ayuda de carácter urgente a las dos partes del Viet-Nam. El Director Ejecutivo del UNICEF está tratando de establecer contactos con el gobierno interesado por medio de las organizaciones de la Cruz Roja.

68. El Sr. Willard dice que, en su próximo período de sesiones, la Junta Ejecutiva tendrá en cuenta las observaciones formuladas por los representantes de la URSS y de los Estados Unidos sobre la necesidad de equilibrar los programas de asistencia. Hace observar que es difícil equilibrar la distribución por regiones de las asignaciones, ya que esa distribución resulta esencialmente de las solicitudes formuladas por los gobiernos para obtener ayuda en diversos campos.

69. En contestación a una observación del representante de la URSS, el Sr. Willard dice que, si bien el UNICEF está facultado para su misión de asistencia a la infancia y a la juventud, resulta a veces difícil saber qué límite de edad debe fijarse para la prestación de esa ayuda, ya que muchos países atribuyen gran importancia a la orientación profesional de los adolescentes. Tras madura reflexión, el UNICEF decidió prestar asistencia en favor de la enseñanza; muchos países se inquietan de la insuficiencia de la ayuda internacional en materia de enseñanza, y ven con agrado el incremento de la asistencia del UNICEF en este campo. Además, sus relaciones de cooperación con la UNESCO son excelentes.

70. En cuanto a la planificación de la familia, la posición oficial de la Junta del UNICEF es que las recomendaciones del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria constituyen normas que deben regir la ayuda en este campo. Naturalmente, corresponde a los gobiernos decidir si desean recibir tal asistencia. Por otra parte, resultaría muy difícil suprimir esa asistencia en los casos en que esté integrada en un programa relativo a los servicios nacionales de sanidad. No se trata de emprender investigaciones científicas, pues éstas son de la competencia de la OMS. Esta organización tendrá que aprobar todo proyecto de asistencia relativo a la planificación de la familia.

71. Finalmente, con respecto a los gastos de administración, la Junta Ejecutiva procura mantener a un nivel constante la relación entre esos gastos y los gastos totales de ejecución de los programas, aunque no siempre resulta posible hacerlo. El UNICEF presta asistencia a 116 países y ha tenido que establecer los servicios administrativos correspondientes. Es difícil hacer economías limitando el número de proyectos. La situación sería mucho más favorable si en 1969 se pudiera alcanzar el objetivo financiero de 50 millones de dólares, en cuyo caso se reduciría considerablemente la parte proporcional de los gastos de administración.

72. Para concluir, el Sr. Willard asegura a los miembros del Consejo que comunicará a la Junta Ejecutiva sus constructivas indicaciones y observaciones.

73. El Sr. LAVALLE VALDEZ (Guatemala) da las gracias al Sr. Willard por la presentación del informe de la Junta Ejecutiva del UNICEF y aprovecha la ocasión para expresar a este Fondo el agradecimiento de su delegación por la inmensa labor que realiza. El UNICEF ofrece a Guatemala una eficaz y muy estimada colaboración en las esferas de sanidad y enseñanza.

74. El Sr. Lavalle Valdez propone que se modifique el quinto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución que tiene ante sí el Consejo (E/L.1179), de modo que diga:

« *Advirtiendo* que la Junta Ejecutiva ha aceptado que las conclusiones del Comité mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria sirvan de principios rectores para el establecimiento, a petición de determinados países cuyos servicios nacionales de sanidad abarquen la planificación de la familia, de programas de asistencia del Fondo en esa esfera. »

75. El Sr. Cox (Sierra Leona) opina que ese párrafo debería comenzar con las palabras: « *Observando con satisfacción* ».

76. El Sr. LÓPEZ (Filipinas) estima que la redacción del tercer párrafo del preámbulo da la impresión de que se ha producido un cambio fundamental en el orden de prioridad. Propone que se sustituya ese párrafo por el siguiente texto:

« *Observando* con aprobación que el UNICEF sigue prestando una ayuda de carácter urgente a los niños y a las madres en los casos en que ello es necesario, a

la vez que concede una importancia cada vez mayor a los programas a largo plazo.»

77. El Sr. SQUIRE (Estados Unidos de América) propone que se añadan las palabras « con aprobación » después de las palabras « *Toma nota* » en el párrafo 3 de la parte dispositiva. Por otra parte, está dispuesto a apoyar la sugerencia de Sierra Leona.

78. La Sra. MIRONOVA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) hace presente que se ha señalado que los gastos de administración han aumentado en un 20%, que es necesario revisar ciertos programas y que el propio Presidente de la Junta Ejecutiva ha reconocido la existencia de algunas deficiencias. En consecuencia, pide a la delegación de los Estados Unidos que no insista en que se inserte una expresión especial de aprobación.

79. El Sr. SQUIRE (Estados Unidos de América) accede a retirar su enmienda, pero espera que en el acta de la sesión constará que, en opinión de la delegación de los Estados Unidos, la Junta Ejecutiva merece la aprobación que deseaba expresarle.

80. El Sr. COX (Sierra Leona) dice que, para no complicar las tareas del Consejo, no insistirá en que se mantenga su sugerencia.

81. El Sr. WILLARD (Presidente de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) recuerda, con respecto, al tercer párrafo del preámbulo que la misión inicial del UNICEF sólo consistía en proporcionar los socorros urgentes que requería la situación creada por la guerra en Europa. Concluida esa misión, el UNICEF pasó a ocuparse de la infancia en los países en desarrollo y le presta su ayuda esencialmente dentro del marco de sus programas a largo plazo, aunque se mantiene listo para hacer frente a cualquier situación de urgencia. La enmienda propuesta por la delegación de Filipinas responde de modo satisfactorio a esa evolución, pero el Sr. Willard desea insistir en que la acción del UNICEF se ejerce sobre todo por medio de programas a largo plazo.

82. El PRESIDENTE recuerda a los presentes que se han presentado al Consejo dos enmiendas: la de Guatemala al quinto párrafo del preámbulo, y la de Filipinas al tercer párrafo del preámbulo. Pregunta a los autores del proyecto de resolución si aceptan esas modificaciones.

83. El Sr. DELISLE (Canadá) cree poder decir, en nombre de los autores del proyecto de resolución, que aceptan las dos modificaciones.

84. El Sr. SQUIRE (Estados Unidos de América) acepta la enmienda de Filipinas. En cuanto a la de Guatemala, parece significar que solamente los países cuyos servicios nacionales de sanidad abarquen la planificación de la familia tendrán derecho a pedir ayuda al UNICEF en esta esfera, al paso que los países sin programa de planificación de la familia, pero que deseen organizar uno, no podrán solicitar esa ayuda del UNICEF, lo cual puede impedir que se establezca ningún programa nuevo.

85. El Sr. ATTIGA (Libia) recuerda a los presentes que su país adopta una postura de total neutralidad en cuanto a la cuestión de la planificación de la familia. Pide al Presidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF que se sirva explicar qué actitud adoptaría el UNICEF en el caso de que algunos países decidieran incorporar un programa de planificación de la familia en un programa social y no en un programa sanitario, que es el único tipo de programa que el UNICEF puede apoyar conforme a la práctica seguida hasta ahora.

86. El Sr. WILLARD (Presidente de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), contestando a la pregunta formulada por el representante de Libia, hace notar, que, según se desprende claramente del párrafo 44 del informe de la Junta del UNICEF (E/4403), la ayuda del UNICEF debe prestarse como parte de los servicios sanitarios del país solicitante, y no como una categoría distinta de asistencia.

87. El Sr. FORSHELL (Suecia) opina que si en la enmienda propuesta por Guatemala se sustituyen las palabras « cuyos servicios nacionales de sanidad » por « cuya política sanitaria », se abarcarán todos los casos, esté o no comprendida la planificación de la familia en los servicios nacionales de sanidad.

88. El Sr. LAVALLE VALDEZ (Guatemala) indica que su enmienda era una modificación de pura forma, con la que deseaba evitar que la fórmula empleada en el texto del proyecto de resolución, es decir, « la planificación de la familia considerada como parte integrante de los servicios nacionales de sanidad », pudiera interpretarse en el sentido de que sólo podrán solicitar ayuda los países que ya practiquen la planificación de la familia. El representante de Guatemala hace notar que de hecho será el país solicitante quien decidirá respecto de la incorporación de la planificación de la familia en uno u otro servicio, sin que el UNICEF asuma responsabilidad alguna al respecto. Añade que su enmienda no debe ser interpretada en el sentido de que define la posición de Guatemala en la cuestión de la planificación de la familia. Finalmente, declara estar dispuesto a aceptar la modificación propuesta por el representante de Suecia.

89. El Sr. ATTIGA (Libia) agradece al representante de Suecia su útil enmienda; pero propone que las palabras « política sanitaria » sean reemplazadas por « política social », término de suficiente alcance para abarcar la planificación de la familia.

90. El Sr. SQUIRE (Estados Unidos de América) dice que aprobaría la modificación propuesta por Guatemala si el representante de ese país y los autores del proyecto de resolución aceptasen que, después de las palabras « a petición de determinados países cuyos servicios nacionales de sanidad abarquen la planificación de la familia », se añadiera « o que deseen establecer programas a este respecto ».

91. El Sr. LAVALLE VALDEZ (Guatemala) acepta la sugerencia del representante de Estados Unidos.

92. El Sr. FORSHELL (Suecia) opina que lo mejor sería recoger la idea de la delegación de Libia, dándole un alcance aún mayor sustituyendo las palabras « política social » por las palabras « política nacional ».

93. El Sr. GREGH (Francia) dice que ve con admiración el afán de perfección que anima a los oradores que le han precedido, pero juzga del todo aceptables las enmiendas de Guatemala y las modificaciones de los Estados Unidos, que a su parecer responden a todas las preocupaciones expresadas. Por el contrario, no puede aprobar las enmiendas de Libia y de Suecia, por parecerle que rebasan los límites de la competencia del UNICEF tal como han sido definidos en la parte del informe citada por el Presidente de la Junta Ejecutiva, que constituye el fundamento del texto que se examina.

94. El PRESIDENTE dice, que de no haber oposición por parte de los autores del proyecto de resolución, la enmienda de Filipinas al tercer párrafo del preámbulo y la de Guatemala al quinto párrafo del preámbulo, con la modificación propuesta por los Estados Unidos de América, serán introducidas en el texto inicial.

Así queda acordado.

Queda aprobado el proyecto de resolución (E/L.1179) en su forma enmendada.

95. La Sra. MIRONOVA (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que no se ha opuesto a la aprobación del proyecto de resolución, pero pide que se tome nota de las reservas por ella expresadas.

96. El Sr. ATTIGA (Libia) hace observar que el Presidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF ha aclarado que el UNICEF se ocupará de la planificación de la familia dentro del marco de los servicios de sanidad. De todos modos, espera que el UNICEF no se encierre en una actitud demasiado rígida, ya que es posible que algunos países prefieran incorporar la planificación de la familia en servicios distintos de los de sanidad.

97. El Sr. WILLARD (Presidente de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que la práctica exige que las solicitudes recibidas por el UNICEF formen parte integrante de los servicios de sanidad de los países que solicitan la ayuda, y que el UNICEF canalice su asistencia a través de esos servicios. Se trata de un asunto que ha suscitado gran número de debates y sobre el que se han expresado muchas opiniones, pero la política y la práctica del UNICEF han llevado al actual estado de cosas.

Se levanta la sesión a las 19.10 horas.